



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Desobediencia-obediencia (Mt 21:28-32)



CELEBRANDO EN FAMILIA

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente entre nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia en
este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por
Dios para ser la Iglesia,
**el Cuerpo de Cristo y el Reino de Dios
en este mundo.**

Dios eterno,
que muestras tu poder
con misericordia y perdón.

**Que la fortaleza de tu amor esté en nosotros
para llevar tu perdón y tu reino
a todos aquellos que nos encontramos.**

Lectura bíblica (Mt 21:28-32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: ¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: 'Hijo, vete hoy a trabajar en la viña.' Y él respondió: 'No quiero', pero después se arrepintió y fue. Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: 'Voy, Señor', y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?' - 'El primero' - le dicen. Jesús añadió: 'En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas llegarán antes que vosotros al Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros por camino de justicia, y no creísteis en él, mientras que los publicanos y las prostitutas creyeron en él. Y vosotros, ni viéndolo, os arrepentisteis después, para creer en él.'

Reflexión - *Desobediencia-obediencia*

En los próximos tres domingos escucharemos tres parábolas en las que Jesús, habiendo expulsado a los vendedores del Templo, se dirige los sacerdotes y ancianos de Jerusalén. Estas "parábolas de juicio" expresan el juicio de Dios

contra Israel, especialmente para sus líderes, por el rechazo a Jesús.

Sin embargo, este mensaje también es para nosotros. En la parábola de este domingo, el mensaje no podría ser más simple: las acciones hablan más que las palabras.

Los publicanos y las prostitutas se comportaron como el primer hijo. Inicialmente le dijeron que no a Dios, pero al escuchar la predicación de Juan el Bautista se convirtieron e hicieron lo que agrada a Dios.

Los sumos sacerdotes y los ancianos son como el segundo hijo. Ellos también escucharon la predicación de Juan y vieron las respuestas de los recaudadores de impuestos y las prostitutas, pero no cambiaron. Fingieron aceptar a Dios, pero se negaron a aceptar el mensaje de Juan. Por tanto, son los recaudadores de impuestos y las prostitutas los que entrarán en el Reino de Dios antes que los sumos sacerdotes y los ancianos.

Es fácil decir que vamos a hacer algo para complacer a alguien. Pero el verdadero honor es hacerlo. Si realmente queremos honrar a nuestro Dios, debemos encontrar las maneras de realizar su voluntad. A veces no será fácil, a veces nos dejará fuera de combate.

No estamos llamados a ser 'policías' de la misericordia de Dios, a decidir quién la merece o quién no la merece. Si verdaderamente hemos escuchado la Palabra de Dios, estaremos más preocupados por propagar el reino de la misericordia y del amor de Dios a todos, especialmente a los más despreciados del mundo.

Oración de Intercesión

Escuchando atentamente tu palabra,
haznos la presencia viva de Cristo.

Que podamos trabajar con fortaleza y amor
y sepamos reconocernos los unos a los otros.

Que tu luz ilumine nuestros ojos **tu
amor arda en nuestros corazones
y llene plenamente nuestras mentes.**

CELEBRANDO EN FAMILIA

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó, digamos
confiadamente:

**Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Oración final

Dios de bondad,
llena nuestros ojos con tu luz,
nuestros corazones con tu amor,
y nuestras mentes con tu voluntad.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Bendición

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo,
el amor de Dios,
y la comunión del Espíritu Santo,
**esté siempre con nosotros
y nos acompañe durante esta semana.**
Amén.

Evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo fue escrito, alrededor del año 85, para una comunidad de judíos conversos que vivían en Siria-Palestina. Ellos estaban atravesando una gran crisis de identidad con respecto a su pasado. Cuando aceptaron a Jesús como el Mesías que tenía que venir, continuaban asistiendo a la sinagoga y seguían observando la Ley y cumpliendo con las antiguas tradiciones. Además, mantenían cierta afinidad con los fariseos, después de la revolución de los judíos en Palestina contra los romanos [entre los años 65-72 d. C.], ellos, junto con los fariseos, fueron los dos únicos grupos que sobrevivieron a la opresión romana.

Desde los años 80, estos dos grupos, fariseos y cristianos, comenzaron a discutir entre ellos quienes eran los herederos de las promesas del Antiguo Testamento. Cada uno afirmaba ser los herederos. Poco a poco, la tensión creció entre ellos y comenzaron a excomulgarse mutuamente. Los cristianos fueron expulsados de la sinagoga, quedando aislados de su pasado. Cada grupo comenzó a reagruparse: los fariseos continuaban en la sinagoga y los cristianos en la iglesia. A esto se sumó, el problema de la identidad de la comunidad de judeocristianos, que se planteaban una serie de preguntas que necesitaban unas respuestas urgentes: «¿Quiénes han heredado las promesas del Antiguo Testamento, los fariseos o la comunidad cristiana? ¿De qué lado está Dios? ¿Quién es realmente el pueblo de Dios?

Mateo escribe su evangelio para ayudar a superar la crisis de la comunidad judeocristiana y encontrar una respuesta a sus problemas. Su Evangelio es, antes de nada, un Evangelio de revelación que muestra a Jesús cómo el verdadero Mesías, el nuevo Moisés, la plenitud de toda la historia del Antiguo Testamento y sus promesas. También es el Evangelio de consuelo para todos aquellos que se sienten excluidos y perseguidos por sus hermanos judíos. Mateo desea consolarlos y ayudarlos a superar el trauma de la división. Es el Evangelio de la nueva Ley porque muestra el camino para lograr una nueva justicia, mayor que la justicia de los fariseos. Es el Evangelio de la apertura, muestra las buenas nuevas de Dios que Jesús enseñó y que no pueden ocultarse, sino que se deben colocar sobre el candelero para iluminar la vida de los pueblos.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER • COMMUNITY • SERVICE

www.carmelites.org.au | Facebook.com/CarmelitesAET
Instagram.com/carmelitesaet



www.ocarm.org
Facebook.com/ocarm.org